

Diario de la Marina

Año XXXVII.—Número 11.403

Redacción y Administración

Madrid, Miércoles 11 de Octubre de 1905

Calle de San Bernardo, 19



LA MARINA

EN EL MENSAJE DE LA CORONA

Al fin, el presidente del Consejo de ministros y jefe durante esta primera etapa del partido liberal, se ha convencido de que la opinión pública española no participa de sus sentimientos marinófilos, y ha hecho consignar en el Mensaje de la Corona que la situación de la Marina en la actualidad es insostenible, necesitando crear una Escuela de no muy numerosos buques, pero sí lo bastante poderosa para pesar decorosamente en el concierto de las naciones.

Lo cual es una cosa muy diversa de aquella Escuela defensiva de que nos habló en el programa electoral, compuesta de buques de escaso tonelaje, toda vez que no hablamos de ir a combatir con nuestros enemigos en las inmensidades de los mares. Lo que ahora se pone en boca del Monarca al inaugurarse las sesiones del Parlamento, en lo que se refiere a los propósitos del Gobierno respecto a la gestión de la Marina, es lo razonable, lo práctico y lo que es imprescindible efectuar con urgencia, a fin de que España recupere su prestigio y tenga voz y voto en la política internacional para la defensa de sus intereses y para la realización de sus aspiraciones en la vida de relación, donde hay que desplegar tanta o más actividad que en la interna, para el aumento de la riqueza y de la prosperidad nacional.

Esto es inconcuso, y el infiltrar en la opinión pública la necesidad de contar con una defensa marítima adecuada para lograr tal objetivo, ha constituido y seguirá constituyendo nuestra principal labor, que si dura y penosa en un principio, cada día se va haciendo más fácil, pues el espíritu público ha reaccionado de tal modo, que no sólo ha desaparecido ya aquel supuesto divorcio entre el país y la Marina, sino que, por el contrario, hoy se hace justicia a la abnegación y valor de los que en innumerosos momentos dejaron a salvo el honor de la Patria con el sacrificio estéril de sus vidas.

La censura que hicimos del párrafo dedicado a la Marina en el programa electoral, poniendo de relieve la incongruencia y el desatino que implica decir que España sólo necesitaba una Marina defensiva, definiendo ésta como un compuesto de pequeños y débiles buques, se ha tomado en consideración al redactar el Mensaje de la Corona, documento de trascendencia internacional, que vendrá a desahogar el mal efecto causado por el del Presidente del Gobierno antes de las elecciones a causa de los dilatares técnico-navales que contenía.

Demasiado sabemos a qué atendernos respecto a la eficacia práctica de los Mensajes de la Corona, como a la de los programas de todos los Gobiernos en este país. Nunca se han cumplido y siempre resultan letra muerta. Pero la afirmación de que el estado actual de la Marina es insostenible y de que es necesario proceder a la construcción de una flota, así como la rectificación que se hace acerca de la constitución de ésta, nos satisface, pues, existiendo en el Parlamento un proyecto como el del Sr. Cobian que responde perfectamente a la necesidad que el Mensaje de la Corona proclama y al concepto de la flota que en él se dice requiere España para pesar decorosamente en el concierto de las naciones, hay un punto de partida para empezar los debates aceros de este interesante punto.

Y como quiera que los presupuestos de Marina se tienen que amoldar a esa necesidad, si es que efectivamente hay propósito de satisfacerla, con los gastos necesarios para la habilitación de los arsenales, como pretende hacerlo con gran juicio el Sr. Villanueva, esperamos que la minoría Villaverdistas en cuyo número se cuenta el señor Cobian, facilite o estimule la labor del Gobierno con la presentación de enmiendas que lleven al presupuesto de Marina para el próximo ejercicio, la dotación suficiente a fin de llenar su misión como preparación indispensable para la construcción de la Escuela.

Es ser el modo de saber a qué atendernos a ejercer cierta, acerca de la sinceridad de los propósitos del Gobierno anunciados en el Mensaje de la Corona, respecto a la reconstitución del poder naval de España y salir de las dudas que nos asaltan, dada la actitud del Consejo de ministros al rechazar los aumentos presentados en el presupuesto por el Sr. Villanueva.

VIAS NAVEGABLES

De Amberes a Strasburgo.

La vía de agua más cómoda y económica que la terrestre para el desarrollo del comercio, adquiere día en día mayor importancia; y la tendencia a utilizar los canales y hacer navegables los cursos de agua, se determina cada vez con más intensidad.

La navegación en el Rin hasta Strasburgo, sólo puede efectuarse con regularidad durante seis meses del año; y ahora se quiere utilizar el rumbo por canales para ir desde Amberes por Lieja-Namur-Mezieres, esto es, por los canales belgas-franceses y Marne al Rin, vía Nancy a Strasburgo, durante los otros seis meses del año.

En la ruta por canales de Amberes, vía Nancy, la navegación a la sirga, exige cuarenta y ocho días para llegar a Strasburgo, de modo que, vista la lentitud del transporte, ese rumbo se utiliza muy poco.

Pero el progreso no se detiene y el puerto de Amberes ha recibido estos días pasados un tipo, completamente nuevo de embarcación para canales, que acaba de efectuar sus pruebas en Francia, y será, a lo que parece el mejor de

los tipos de barco motor de las «Messageries fluviales».

Esta Compañía va a enviar uno de esos barcos, «El Havre», provisto de motor Farnez, sin carga por la vía del Rin, de Strasburgo a Amberes, donde recibirá un cargamento de harina destinado a tres molinos de Alsacia, y desde luego, es barco-motor efectuará el trayecto de Amberes a Strasburgo en muchísimo menos tiempo que antes a la sirga.

Este primer viaje reviste una gran importancia para todos los negociantes que tienen relaciones comerciales en Alsacia.—X.

REVISTA NAVAL

Paris 10.

La revista naval que el día 15 ha de celebrarse en la bahía de Tokio, promete ser imponente.

Estarán representadas las flotas de todas las potencias europeas.

Asistirán todos los buques japoneses que han tomado parte en la guerra últimamente terminada.

También figurarán los buques rusos que se rindieron.

El bandolerismo en Andalucía

En la comarca de Osuna.

Sevilla 10.

El jefe de esta Comandancia de la guardia civil ha salido al frente de fuerzas de este Instituto para Osuna, donde se organizará la persecución que se ha de hacer hasta alcanzar a «Vivillo» y los de su partida.

Ha causado general extrañeza que los bandidos hayan podido llegar hasta esta comarca de Osuna sin caer en poder de las fuerzas de Málaga, Cádiz y Sevilla que les cercaban en los montes donde se les suponía refugiados.

A las órdenes del «Vivillo», se sabe que van los ya célebres ladrones de «Campero», «Seniche» y «Chorizo», los tres vecinos de Osuna y conocidos por muchos sanguinarios.

Créese que de ésta no escaparán los audaces bandidos.

En Despeñaperros.

Villanueva del Arzobispo 10.

Varios campesinos afirman que por estos contornos han visto una partida de ocho caballistas armados de escopetas que internó en Despeñaperros. Creen que ésta es la que capitanea el «Vivillo».

La noticia tiene amedrentados a los hacendados de esta comarca.

Un encuentro.—Tiroteó.—Caballos apresados.

Sevilla 10.

En terrenos del término de Roda varios civiles han tenido un encuentro con tres hombres que montaban caballos, sosteniendo el tiroteó durante largo rato.

Los civiles apoderáronse de dos caballos que abandonaron los ladrones, descubriendo después un rastro de sangre.

Un civil resultó con el caballo atravesado por un balazo.

Supónese que estos tres caballistas pertenecen a la partida del «Vivillo».

Los civiles activan la persecución.

DESDE WASHINGTON

23 de Septiembre.

Según americanos aficionados a los números, ese obsequio que Rusia hace a los Estados Unidos, al suprimir los recargos en los derechos sobre las importaciones americanas, es un obsequio «diplomático» y no «pecuniario»; y hasta lo califican de *gold brick*, esto es, de *timo*.

Se fundan en que en 1900, antes de que el Gobierno ruso estableciera esos recargos, los Estados Unidos vendieron en Rusia artículos de hierro y acero, efectos navales, etc., por valor de unos 900 mil rublos. Vinieron, en aquel año, los recargos; y, al año siguiente, en 1901, las ventas de los americanos en Rusia, subieron un 65 por 100, pues llegaron a un millón 600.000 rublos. (El rublo vale 51 centavos y cinco décimos de centavo, moneda americana.)

En 1902, las ventas fueron aún mayores; pasaron de dos millones de rublos. En 1903 bajaron a un millón 800.000 rublos, por estar Rusia en un período de depresión comercial; pero, así y todo, eran el doble, casi de lo que fueron antes de los recargos.

De donde deducen esos americanos que los recargos no han impedido la importación de productos americanos en Rusia. Ciertamente; pero ¿hubiera sido algo mayor la importación con derechos menos altos?

Y a importación igual, ¿no se hubiera quedado en el bolsillo de los exportadores americanos la diferencia entre el derecho liso y llano y el derecho con recargo? Y ahora, el no pagar más que los demás extranjeros en Rusia, ¿no está bien?

Para comenzar, los americanos pagarán lo que pagaban antes de los recargos; pronto, cuando el tratado ruso alemán de comercio, pagaran aún menos; porque lo que Rusia ha hecho ha sido poner en vigor, para los Estados Unidos, la cláusula de «nación más favorecida»; y así, todas las reducciones concedidas en ese tratado a los productos alemanes, serán extensivas a los productos americanos. A éstos, además, se les aplicarán todas las concesiones dadas por Rusia a Francia en el tratado que se está negociando.

No, esto no es un obsequio «diplomático»; es algo de substancia. Así opina Mr. P. M. Brotherhood, un exportador de maquinaria de Nueva York, quien ha dicho a los reporters de los periódicos:

«Rusia nos ha estado comprando unos cuatro millones de pesos de maquinaria al año. Podríamos venderle mucho más, con la supresión de los recargos. Hasta ahora, los fabricantes franceses y alemanes han dominado exclusivamente aquel mercado, en el cual nosotros vamos, ahora, a hacer más negocio que antes.»

Pero si las mercancías americanas estarán en Rusia igualadas a las alemanas, allí para Marzo

de 1906, no estarán en Alemania igualadas a las rusas, a no ser que de aquí a entonces se haga un tratado germano-americano de reciprocidad. Pero ¿se hará?

Según las noticias de hoy—que pueden ser rectificadas por las de mañana—la mayoría republicana de la Cámara de representantes no está dispuesta a tocar a los aranceles, ni por revisión directa ni por la creación de la doble tarifa; y la mayoría, también republicana, del Senado, persiste en su horror a los tratados de reciprocidad.

La recaudación de los ingresos nacionales ha mejorado en estas últimas semanas; los altos funcionarios del ministerio de Hacienda predicen que, el año que viene, el déficit será pequeño ó no lo habrá. Y como la necesidad de combatir el déficit era uno de los argumentos de que se valían los partidarios de modificar los aranceles, descartada esta necesidad, se han crecido los *stand patters* ó partidarios de que nada se haga.

Esas cuentas, que echan los empleados de Hacienda *non zero galanas*? Aunque no lo sean, aunque el déficit se convierta en superávit, no por eso se logrará descartar el problema arancelario. Lo ha planteado el gobierno imperial alemán, con esas tarifas que comenzarán a regir el día 1.º del mes de Mayo de 1906 y que perjudican a algunos países de la exportación americana. Esos exportadores están ya agitando la opinión, como la va a agitar, también, la Conferencia Reciprocista que se reunió en Chicago a mediados de Agosto.

La *Pittsburg Gazette*, que es un periódico republicano y proteccionista, ha pedido, en un notable artículo, que sean reformados los aranceles, y luego, en diez años que no se les toque. «Hay partidas—dice—que se pueden rebajar sin exponer al productor americano a la competencia extranjera. Algunos pueden quedar en la mitad. Y las hay que se deben recargar para dar mayor protección a la industria nacional. Esta es la ocasión propicia para la reforma, porque el país está próspero.»

X. Y. Z.

Motín a bordo.

Paris 10.

Un telegrama de Zelandia manifiesta que ha estallado un motín a bordo del crucero austro-húngaro «La Panthera».

Ceremonias.

APERTURA DE CORTES

Se han abierto las Cortes con el ceremonial de costumbre; pero lo más interesante de la ceremonia, no estaba dentro, sino fuera del Congreso, en plena calle.

Por un momento la realidad nos ha transportado a las brillantes épocas del pasado. Las carrozas, las pelucas, los palafreos, los penachos, los postillones, los caballos trenzados, todo ese conjunto de grandezas y majestades, ha impresionado a la gente.

¡Cuán lejos está todo este aparato, tan sugestivo, tan teatral, tan magnífico y reposado con el que ofrecen los modernos automóviles con su *teff, teff, teff*, característico; sus *cliauffeurs* trajeados como los exploradores del Polo, con antiparras descomunales, con sus neumáticos enormes y sus desagradable olor a gasolina.

A ambos lados del camino por donde pasaba la comitiva la gente se agolpaba ansiosa de contemplar a los carteristas, tronquistas, a los lacayos, a los reyes de armas, a los gentiles hombres, a todo el acompañamiento regio, admirando los semblantes serios y graves, de todas estas entidades privilegiadas, ricamente ataviadas, que una vez, cada tres ó cuatro años parecen que salen de sus vitrinas ó de sus estanterías, como las joyas artísticas ó históricas de los museos para ornarse un poco en el ambiente popular.

¡Qué carrozas tan magníficas! ¡Qué caballos tan ricamente enjaezados! ¡Qué batidores tan bien enjaezados sobre los lomos de sus corceles! ¡Qué palanqueros tan en su papel! ¡Qué postillones tan poseídos del suyo!

Y todo este cuadro de magnificencia, de reflejos aureos, de riqueza incomparable, puesto en un marco brillante de fuerzas militares, con sus marciales atributos, sus armas relucientes, sus indumentarias de vivos colores, sus banderas y sus músicas, sus clarines, sus movimientos, sus ruidos, acompañados de tiempo en tiempo por el estampido de las lejanas salvas, llevando al ánimo del espectador callejero la impresión gratuita de la grandeza nacional.

Todo eso, para que dentro de pocos días, unos señores que ostentan la representación del país, se ensazan en discretos oratorios y armen un debate enconadísimo, no en la punta de una lanza, sino en la enjundia de una proposición parlamentaria, que ponga en un conflicto a los del otro bando y se armen grescas todos los días, cuyo resultado no ha de ser otro que perder lastimosamente el tiempo.

Pero en fin, ello había de suceder de todos modos; y al menos, con la apertura de las Cortes se han limpiado los arneses, se han peinado las pelucas, se han cepillado los uniformes, y se han creado las cascacas; y todo este *atrevio* del pasado vuelve a sus vitrinas, a sus estantes, a sus guarderías, libre de polilla durante algún tiempo, a esperar que los señores representantes del país se tiren de nuevo los trastos a la cabeza, y acabe la función parlamentaria con una votación envenenada que obligue a deshacer lo que después es preciso organizar de nuevo para que de tiempo en tiempo se don estos aparatos, magníficos y brillantes espectáculos.

Abel Imart.

De Marruecos.

El sitio de la Conferencia y el Sultán.

Paris 10.

Telegrafamos de Tánger al *Lokal Anzeiger*, que los marroquíes afirman en todas partes que el Sultán rechazará el sitio de Algeiras como punto de celebración de la Conferencia, y que por su parte propondrá a Tánger.

La concesión definitiva a la casa Borgeaud Reuteman, de la construcción del puerto de Tánger, produce viva satisfacción.

Tánger y no Algeiras.

Paris 11.

Comunican de Fez que el Sultán rechazó a Algeiras como punto para la celebración de la conferencia, proponiendo en su lugar a Tánger.

Una decepción.

Lo más saliente de la política en estos instantes, es la decepción producida por el discurso del Sr. Maura, dirigido a sus 104 diputados y sus 129 senadores.

Según se dice por ahí, la mayor parte de esos señores se han quedado, después de oír a su jefe, como si les hubiesen echado un jarro de agua fría. ¿Es así, decañ ó debían pensar, como se gobierna también desde la oposición?

En un santiamén terminó el acto. ¿Es éste el jefe de la minoría conservadora? Más que un jefe político que trata de sancionar sus triunfos, parecía un disertador de esos que de vez en cuando suben a la tribuna de las Sociedades particulares, a cumplir un deber reglamentario.

Pocos, entre los 231 correligionarios que figuran en las listas del Sr. Maura, creyeron que el saludo de bienvenida fuese tan escueto; y lo menos que esperaban era una brillante exposición de ideas, de conducta y de procedimientos para acomodar a ella su plan individual.

Pero no hubo nada. Palabras dichas con arte, pero sin nervio, frases difusas, elocuencia distraída, acaso miedo ó compromisos futuros, algo que no revela convencimiento, ni pasión, ni entusiasmo. ¿Y es éste el hombre por quien tantos sinsabores hemos pasado, decañ los oyentes.

Sí, ese es, indudablemente. Ese es Maura, el de las fogatas de virtudes, el de la espuma de cerveza, el de también se gobierna en la oposición, el que mató parlamentariamente al marqués de Pozo Rubio, y ahora, algo enfáticamente, al consagrarle un recuerdo fúnebre le otorga la patente de hombre honrado y laborioso.

Aparte de los muchos lugares comunes que contiene el discurso del jefe maurista, tales entre otros, como el de que el partido conservador vive porque es un partido fuerte, lo más sustancioso de la perorata es que no considera al Gobierno como un enemigo. Sería ingratitude inconcebible.

Nada de programas, frecuente y aun lastosa invocación a la justicia, nada de oposición sistemática, ó invocación algo teatral, a la confianza que debe inspirar la obra gubernamental y sería de los conservadores.

Y *mutis* por el foro. El superhombre ha defraudado la expectativa de los políticos noveles. Los antiguos que le van conociendo, no se han engañado. Otros esperaban que estuviese a igual altura ó más que en ocasiones parecidas estuvieron Cánovas y Silvela, como si estos ilustres hombres pudieran admitir comparación con el retróico balear.

En suma; los conservadores están, con todas estas cosas, como a quien le ha salido un grano en la nariz y no se atreve a rasarse por miedo a que se encoque.

PUERTO INEXPUGNABLE

London 10.

Cablegramas de Nueva York comunican que Mr. Tatf ha terminado su visita de inspección a los puertos de las costas yanquis.

En la parte de su informe referente a Nueva York ha declarado que el puerto dicho es inexpugnable; ya que las baterías establecidas en sus defensas y sus líneas de torpedos pueden desafiar, sin riesgo alguno de derrota, los ataques de todas las Marinas del mundo.

VIENTOS DE INQUIETUD

Estremecimientos y escalofríos se advierten en la grey ministerial, que ya tiene, de par en par abiertas las puertas del parlamento; y ya se observa, que no obstante el corto del plazo que queda para legalizar la situación económica, el Gobierno se guarda mucho de precipitar los acontecimientos.

Tan no se precipita que es el primero en desear que el Congreso no se constituya con celeridad acaso por instinto de conservación, pues según por ahí se dice, reina un miedo cerval en las filas del monterismo.

Ese miedo no puede ser a la terrible oposición de los conservadores, cuyo jefe ha declarado ayer con toda la seriedad que le es posible, que sus huestes cuando sea necesario para la patria ayudarán al Gobierno tanto ó más que los ministeriales. Es una exhibición más de la envejecida teoría «*chop por mí y mañana por tí*».

Pero ya no están los tiempos para vetustezes ni acomodos; y el Gobierno, que lo con prenda, teme los aires del parlamento sin saber todavía por dónde han de soplar. Sin oposición en los conservadores, ¿qué es lo que puede temer el monterismo gubernativo?

Quizá, como el portugués del cuento, se tema a sí mismo; y a la verdad, ese ya puede considerarse como un temor muy justificado, porque no solamente no ha hecho nada útil el Gobierno desde que está en el poder, sino que ya se tiene el convencimiento de que tampoco hará nada de provecho en el tiempo, corto ó largo, que permanezca en el banco azul.

Los mismos diarios oficiosos hablan de la colmena parlamentaria, reconociendo que soplan vientos de batalla; y cambiando impresiones sobre la reunión celebrada la otra noche en el domicilio del marqués de la Vega de Armijo, para dar a conocer en confianza el Mensaje de la Corona y la tesis del discurso del jefe del Gobierno a las

mayorías de ambas Cámaras, declaran que la nota dominante en esa reunión, fué la manifestación solemne por parte de los prohombres reunidos de que «era absolutamente imprescindible mantener la cohesión de la mayoría, robusteciéndola a todo trance».

No se explica semejante decisión, cuando no hay peligros, cuando Maura protege y cuando los prohombres liberales que no tienen las responsabilidades del poder se disponen a prescindir de todo disenso en aras de la unión.

¿Será tal vez que el monterismo tiene miedo de su propia conciencia?

Esos mismos vientos de inquietud reinaron anoche en la reunión de las mayorías, en donde no se vió por ninguna parte el programa del gobierno, y si sólo las combinaciones de los primates que acudían grupos a mantener la unión, puesto que, como dijo el jefe del gobierno, con bastante extrañeza de muchos de los que le escuchaban, la muerte de este gobierno implicaría la del partido.

Quizás se save todo cambiando el nombre del partido.

Tendría gracia que se le llamara *popular* y fuese dirigido por el más impopular de los políticos españoles.

El discurso de Montero Ríos, fué corto y frío, y los ministeriales le oyeron con indiferencia, como quien oye llover.

HISTORIA DE LA MARINA DE GUERRA

CDXLVIII

El armamento, velocidad y tripulación de las lanchas cañoneras, es el siguiente:

«Diego Cao», de acero, un cañón de 27 milímetros de tiro rápido y una ametralladora, 10 nudos de velocidad y siete tripulantes.

«Flecha», de acero, uno de 37 milímetros, tiro rápido, 10 nudos y 14 hombres.

«Honorio Barreto», de hierro, dos de 47 milímetros, tiro rápido, ocho nudos y 27 hombres.

«Pedro Anaya», acero, uno de 37 milímetros, tiro rápido, y una ametralladora, 10 nudos y siete tripulantes.

«Rio Minho», madera, uno de ocho centímetros y de avacarga, 40 tripulantes.

«Carabina», acero, dos de 37 milímetros, tiro rápido.

«Sabre», acero, uno de 37 milímetros de tiro rápido, 10 nudos y 12 tripulantes, como el anterior.

«Cherun», acero, uno de 37 milímetros, tiro rápido, dos ametralladoras y 10 tripulantes.

«Cuame» (a), uno de 37 milímetros, tiro rápido, una ametralladora y 10 tripulantes.

«Abuz» (a), uno de 37 milímetros, tiro rápido, ocho nudos y siete tripulantes.

«Marragone» (a), uno de 37 milímetros, tiro rápido, cinco nudos y seis tripulantes.

«Chuabo», madera, un cañón de 37 milímetros, tiro rápido y seis tripulantes.

Torpederos.—«Eulimnante», hierro, una ametralladora y un tubo, 10 nudos, ocho toneladas y 15 hombres.

«Minoiro» (H), 12 nudos velocidad, 10 toneladas de capacidad en las carboneras y 15 tripulantes.

«Número 1» (A), una ametralladora y dos tubos, 19,5 nudos, 10 toneladas y 15 hombres.

«Número 2 al 4» (A), dos ametralladoras y dos tubos, 20 nudos de velocidad, capacidad para 10 toneladas y 15 tripulantes.

Torpedero submarino «Fontes». No tiene armamento determinado y su velocidad son seis nudos.

Transportes «Africa» (H) y «Pedro de Alenquer» (H); según ya se dijo, este último es de *vasa* y ambos tienen, cada uno como armamento, dos cañones de bronce de ocho centímetros de avacarga, la velocidad de 13 nudos; el primero lleva 124 tripulantes y el segundo 94.

«Salvador Correia» (A): Un cañón de 75 centímetros, tiro rápido, y dos de 37 milímetros tiro rápido; 12 nudos de velocidad, 50 toneladas de carbón y 45 tripulantes.

Los barcos escuela: El «San Fernando», de madera, tiene nueve cañones de diversos calibres y 28 tripulantes. El «Duque de Palmella», también de madera, cinco de varias clases y 39 tripulantes. De las demás condiciones que ya hemos tratado anteriormente.

«Estephania», de madera, un cañón de 37 milímetros, tiro rápido, uno de 47 milímetros tiro rápido y cinco de ocho centímetros, 10 nudos de velocidad, 30 toneladas de carbón y 79 tripulantes.

Vapores de Hélice: El «Açor» (H): No tiene asignado armamento, nueve nudos y 33 hombres.

«Barrío» (A): Dos de ocho centímetros y de avacarga 12,2; 103 toneladas de capacidad en las carboneras y 30 tripulantes.

«Faro» (H): Un cañón de 75 milímetros, 10,4 nudos y 27 tripulantes.

«Lagos» (H): Uno de 75 milímetros, siete nudos y 26 tripulantes.

«Tavira», hierro, un cañón de 75 milímetros, 11 nudos de velocidad y 33 tripulantes.

«Naves Ferreira». Un cañón de 37 milímetros de tiro rápido y dos ametralladoras, 11 nudos y 37 tripulantes, y por último, el «Lidador», que es de hierro sin armamento y cuenta con 12 nudos de velocidad y 37 hombres de tripulación.

Respecto a los navíos depósitos, ya se ha indicado anteriormente el punto donde se encuentran estacionados cada uno de ellos.

El «India», de hierro, tiene dos cañones de ocho centímetros y 26 hombres.

El «Bartolomeu Díaz», de madera, 8 ca-

iones de 75 milímetros y 61 tripulantes; y el «Cabinda», dos cañones de ocho centímetros y seis tripulantes.

Respecto á nuevas construcciones, figuran en proyecto ó encargada su construcción en el extranjero, dos corbetas acorazadas de 2.500 toneladas; un crucero protegido de 4.250; cuatro más también protegidos de 4.500, magníficos cruceros; cuatro corbetas de hélice; diez cruceros auxiliares; cuatro cañoneros de 300 toneladas; uno de 340; dos de 600, y diez cuyos datos no están todavía determinados. Se proyectan además, dos cañoneros torpederos de 350 toneladas, con tres tubos lanzatorpedos; 35 torpederos sin clasificar; un transporte de 4.600 toneladas y un remolcador.

Table with 4 columns: CLASE DE BARCOS, En servicio, En construcción, En proyecto ó en adquisición, TOTALS. Rows include Cruceiros, Corbetas acorazadas, Corbetas de hélice, etc.

Se ha prescindido en el anterior artículo de los barcos desarmados que son todavía aprovechables para ciertos servicios, y que ya citamos en anteriores artículos. Con lo anteriormente expuesto creemos haber dado á conocer detalladamente la Marina portuguesa, y desde el próximo dedicaremos una serie de artículos para dar á conocer la actual Marina de guerra francesa, á la cual seguirá la inglesa y las demás naciones, para que puedan servir como apéndice en la Historia de la Marina de Guerra, que estamos publicando en DIARIO DE LA MARINA.

Manuel Díaz y Rodríguez. Madrid 10 de Octubre de 1905.

Inteligencia probable.

Paris 10.

Comunican de Tokio que en los círculos diplomáticos nipones, se simpatiza mucho con la idea de una probable inteligencia anglo-franco-japonesa, que facilitaría considerablemente los intereses comerciales de las cuatro potencias.

Los japoneses cuentan con el apoyo decidido de Francia para lograr una combinación que imponería la paz universal.

EL VIAJE DE LOUBET

Comité de fiestas hispano francesas.

Con objeto de tener cohesión para los huéspedes con breves han de visitarnos, el comité se ha dirigido á varios de la Asociación preguntando precios.

Unos no han contestado todavía, otros han respondido en forma que parece un poco abusiva, poniendo precio de 500 pesetas diarias por cada coche.

En vista de eso, habrá que renunciar á estos servicios y rogar á los particulares que dispongan de algún carruaje lo pongan á disposición del comité en obsequio á los invitados.

La función de gala en el Real.

El empresario del regio coliseo D. José Arana, que acaba de regresar del extranjero, donde ha permanecido nuevamente algún tiempo para ultimar los contratos de los artistas liricos que han de formar parte de la compañía de ópera en la próxima temporada que debe inaugurarse el mes de Noviembre, ha completado el programa de la función de gala que ha de celebrarse en honor de M. Loubet.

Como habíamos anticipado, se cantará en dicho día El Barbero de Sevilla, por la «diva» ilustre señorita Pacini, por el tenor Constantino, por el eminente barítono Battistini, por el célebre «caricatto» Sr. Baldelli y por el Sr. Luppi, artista también de gran autoridad en la ópera.

Este es el programa definitivo de la función de gala en el Real.

El séquito del presidente.—El regreso.

Paris 10.

Según acuerdo ya definitivo, el séquito del presidente M. Loubet, durante su viaje á España y Portugal estará formado por ocho personas, á saber: los secretarios generales M. Combarieu y general Dubois, el secretario particular M. Poullet, el maestro de ceremonias M. Mollard, el capitán de navío Huguet, los coroneles Reibell y Roulet y el comandante Laocost.

Acompañarán al jefe del ministerio monsieur Rouvier, el jefe de la secretaría monsieur Moreau y el secretario particular M. Combalat.

Para regresar á Francia M. Loubet se embarcará en Lisboa, cruzará el Estrecho de Gibraltar y desembarcará en Marsella.

REUNION DE LAS MAYORIAS

A las nueve y media hallábase ya muy animados los salones de la presidencia del Consejo de ministros, y á las diez en punto ocupó el sitio de preferencia el Sr. Montero Ríos, rodeándole todos los ministros.

Discurso del Sr. Montero Ríos.

El presidente del Consejo comenzó su discurso dedicando un cariñoso recuerdo al señor Sagasta y manifestando que iba á emplear un lenguaje de sinceridad. (Murmillos de aprobación.)

Esa sinceridad—continúa—ha quedado ya demostrada en la contienda electoral y ha de ser la base principal de nuestra política.

Al llegar al poder el partido liberal, se encontró sin legalizar la situación económica, y todas nuestras atenciones son ahora necesarias para la obra de los presupuestos.

Tengo nos un programa muy vasto, ya conocido del público, y la firmeza con que contamos para desarrollarlo es la adhesión que vosotros, señores y diputados, habéis de prestar al partido, para lo cual se hace necesario que forméis una sola familia, mejor aún, un ejército unido y compacto para conseguir la vida del partido liberal. (Bien, muy bien.)

Penetrados bien, señores, del fin que tenéis que realizar, pues la dimisión del Gobierno importa poco, porque poco importa siempre nombres y personas; pero esta dimisión sería además la muerte del partido liberal, complicación gravísima para el país.

No es muy numerosa nuestra mayoría, y por lo tanto es preciso que no os desunáis; os lo suplica un viejo, porque unidos podremos hacer mucho. (Bien.)

Cuando tengamos legalizada la situación económica de 1906, es cuando podremos llevar á cabo las reformas importantísimas que reclaman los intereses del país, y entonces podrá el partido liberal cambiar de nombre para llamarse partido popular español.

Aplausos entusiastas acogieron las últimas palabras del presidente del Consejo.

Las Mesas de las Cámaras.

El Sr. Montero Ríos propuso á los diputados y senadores que habían de formar las Comisiones nominadoras para los cargos y Comisiones de ambas Cámaras, suspendiéndose el acto por breves momentos.

Reanudada la sesión se dió lectura á los nombres de los senadores para los distintos cargos de la alta Cámara.

Presidencia.—Sr. López Domínguez. Secretarios.—Señores Roda, Moral de Calatrava y conde del Casal.

Comisión de actas.—Señores Aguilera, Arias Miranda, marqués de Reinosa, Bruna, Pascual, Ruiz López y Ranero. Comisión auxiliar de actas.—Señores Alonso Martínez, Bushell, García Molina, Jimeno de Lerma y Lara.

A continuación se dió lectura á los nombres de diputados para cargos y Comisiones del Congreso.

Presidencia.—Señor marqués de la Vega de Armijo. Vicepresidentes.—Señores Alvarado, De Federico y Alonso Castrillo.

Secretarios.—Señores Garnica, Jova y Navarro Reverter.

Comisión de actas.—Señores marqués de Tavergha, Marino, Delgado (D. L.), Cñellas, marqués de San Marcial, López Oyarzábal, Mollada, Frances Rodríguez, González Acoab y García Alonso.

Comisión de incompatibilidades.—Señores Sáiz de Inelán (D. F.), Quiroga Ballesteros, Sala Roselló, Tenorio, Calvo León, Martín Boudé, Durán, Armifán y Sastrow.

Aprobados por unanimidad y con entusiasmo las candidaturas, hizo uso de la palabra

El general López Domínguez.

—Siento gran pesar en tener que dirigiros la palabra, pero al mismo tiempo teno necesidad absoluta de demostraros mi gratitud por el nombramiento de presidente de la Alta Cáma-

ra, puesto el más elevado, á mi juicio, á que puede aspirar un político.

Hago más las palabras del señor presidente. Vuestra mayoría no es grande, pero importa poco el número, lo que importa es la cohesión, el tacto de todos para conseguir el triunfo de nuestras ideas.

Y sé yo que dentro de un partido puede haber ideas distintas, sobre todo en los jóvenes que todo lo quieren rápidamente, pero el resultado de todas las ideas de todos debe ser la aspiración del partido.

Yo mismo, á pesar de mis años, que son muchos, me hallo en la extrema izquierda del partido y tengo cada vez más fe en la libertad y en la democracia; pero esta evolución necesaria no debe hacerse á saltos, sino poco á poco, y para regular esta evolución está la derecha del mismo partido.

Voy á suplicaros que empecemos nuestra vida con mucha disciplina y confianza para asegurar el porvenir del partido liberal.

Voy á terminar diciéndoos que he hablado lo que he sentido y os he hablado con el alma y el corazón.

Si escucháis esta voz amiga, unidos y resueltos, formados en línea de batalla, debemos tener por lema: «Todo por la patria, todo por la libertad».

El discurso del presidente del Senado fué muy aplaudido.

El marqués de la Vega de Armijo.

Comienza dando gracias por su designación para la presidencia del Congreso; pero permitida—dice—que, más que del cargo, me felicite por la unión del partido liberal, pues hubo un momento en que temí no llegar á realizarse.

Ruego á los diputados que ayuden al presidente de la Cámara, porque sin esa ayuda, el presidente está destituido y desde luego afirmo que todas mis ideas están perfectamente representadas en el Sr. Montero Ríos.

Con esta unidad y disciplina prevalecerá la democracia, para que ella y la libertad sean nuestra bandera.

El marqués de la Vega de Armijo propone que se termine el acto con un «Viva el Rey!»

Desde Ferrol.

La Escuadra inglesa.—La «Nautilus».

Ferrol 10.

A mediados de mes llegará una división naval inglesa con objeto de cumplimentar á los jefes y oficiales del regimiento de Zamora, con motivo del nombramiento del rey Eduardo de coronel honorario.

Un breve saldrá la corbeta «Nautilus», escuela de guardias marinas, en viaje de instrucción.

Raocerá varios puntos de América, invirtiendo cinco meses en regresar al Ferrol.

Con motivo de una cuestión económica.

El ilustrado comandante Sr. Buguete, muy competente, según dicen y yo creo, en cuestiones militares, dedica también al parecer alguna atención al estudio de cuestiones económicas, no menos complejas y difíciles que el arte de la guerra. No censuro que los técnicos militares se dediquen á esta clase de estudios, que realmente tienen verdadera importancia para la prosperidad de la patria. Están además en su perfecto derecho al profesar ideas libre-cambistas ó proteccionistas, como cualquier otro que á estos estudios se dedique. Aplando, pues, la intervención del Sr. Buguete en la cuestión planteada por la metalurgia nacional referente á la protección que esta industria dice necesitar y leeré con respeto las razones que aduce en defensa de su tesis libre-cambista.

No voy á discutir esta tesis; no tengo tiempo para ello, ni aquella innegable competencia que tiene el Sr. Buguete en asuntos militares. Mi modesto propósito no es otro que el de rechazar las especies injuriosas que atribuye á las clases mercantiles en su artículo «El feudo de los metalúrgicos».

1.ª especie. «Las empresas industriales han convertido á España en un triste feudo sobre el que ejercitan los más odiosos derechos.» Dudo que este enunciado pueda ser justamente aplicado á determinadas ó determinadas empresas industriales; pero es evidente que, aplicado en general á todas las empresas industriales, es una afirmación inexacta. Recorra el Sr. Buguete las fábricas y talleres industriales, estudie sin prevención, sin apasionamientos su modo de funcionar y las relaciones entre patronos y obreros y señale, con conocimiento de causa, esos odiosos derechos que las empresas ejercitan sobre el triste feudo en que han convertido á España. El Sr. Buguete, en quien reconozco verdadera cultura, no dejará de lamentar el haber hecho una frase progresista, hura y de mal gusto.

2.ª especie. «Las empresas industriales han sido la causa de la separación y pérdida de nuestras colonias y quieren consolar la ruina total del país.»

«¿A qué llama el Sr. Buguete empresas industriales? He oído y leído que se acusaba, creo

que con justicia, á los gobiernos de ser la causa de la pérdida de nuestro imperio colonial; á todos los gobiernos, que admitieron pésimamente aquellos países, que no supieron extirpar los justos motivos de queja de aquellos administrados, que no supieron ver el peligro de las insurrecciones, ni evitar la guerra con los Estados Unidos, ni dejar de entregarse cobardemente, y así sin lucha, todas nuestras colonias.

Me sublevo cuando oigo acusar seguramente, sin razón, al Ejército y á la Marina, de que no supieron defender las colonias. Ha sido precisa una patriótica campaña, hecha por paisanos de buena fe y de sana intención y de corazón entero, para volver por el prestigio de los institutos armados encargados de su defensa.

«¿A qué llama el Sr. Buguete empresas industriales? Es la primera vez que me entero de tan atrevida y grave acusación, lanzada por un ilustrado comandante del ejército. ¿Quiénes le darán crédito? A quienes conviene que sea creída. ¿Quiénes tienen interés en que, merced á la ignorancia, cauda la especie y produzca frutos sociales que no estén en armonía con el orden de cosas establecido?»

Bancos y Sociedades de crédito, Compañías de navegación, Empresas de ferrocarriles, explotaciones, fábricas y talleres de toda clase de productos y manufacturas, á cuanto en el orden industrial significa trabajo, actividad, energía, inteligencia, estudio, constancia, afán de mejorar á sí mismos, personalidad propia, independencia y riqueza individual y colectiva, todo eso queda envuelto en la acusación de ser causa de la separación y pérdida de nuestras colonias. Bien es verdad que al perder España aquella soberanía, perdió la industria nacional sus mejores mercados.

Es sabido que el comercio y la industria nacional desde mucho tiempo reclamaban para las colonias un régimen económico completamente igual al de la metrópoli, hasta llegar al establecimiento absoluto del comercio de cabotaje, lo cual económicamente equivale á hacer desaparecer la distancia que geográficamente nos separaba.

El comercio y la industria sabían que su ruina tenía que ser lógica consecuencia de aquella pérdida. Y no obstante saberlo y habiendo aconsejado radicales medidas económicas para evitarlo, un técnico militar puede afirmar, no sé con qué fundamento, que las empresas industriales han sido la causa de la separación y pérdida de nuestras colonias.

Estas empresas, que contribuyeron con su cuota al pago de 400 millones de pesetas para la construcción de una Escuadra, son culpables de que esta Escuadra en el momento preciso no se hubiese construido sin quedar un ochavo de aquella enorme cantidad. Estas Empresas, que religiosamente pagaron todos los tributos exigidos para atender á todas las necesidades nacionales, son culpables de que resultasen indefensas nuestras fortificaciones, indotas á los servicios militares y desprovistos aquellos países de todos los elementos de defensa y de resistencia.

Estas Empresas, que en el momento supremo del peligro, propusieron, y fueron aceptados, nuevos tributos con que contribuir en mayor escala á la defensa de las colonias, son las culpables de su pérdida.

Aquella acusación, á todas luces injusta, lastima nuestra honra de ciudadanos españoles, lastima nuestro patriotismo, que no cede, que no puede ceder, que no cederá nunca al patriotismo y á la honra de quienes están encargados con misión especial, de defender con las armas en la mano la honra y la integridad de la Patria.

3.ª especie. «La tarea de las empresas industriales es devorar el mercado interior bajo la tutela del Estado.»

Devorar creo que vale tanto como destruir, hacer desaparecer. No veo qué provecho van á sacar de que sea devorado ó destruido el mercado nacional. Las empresas industriales tienen noción de su conveniencia, más exacta de lo que imagina el Sr. Buguete. Creo que esto es otra frase tan progresista, tan hura y de tan mal gusto como la señalada al principio de este artículo.

Haba después el Sr. Buguete del separatismo de las regiones industriales. Apunta la coincidencia de que el socialismo no haya podido obtener representación en las Cámaras en el momento en que el capital, harbo de protección é incapacidad para luchar fuera de casa, va á servirse como de cabeza de turco de sus trabajadores, que son los primeros en pagar la consecuencia de la protección y de la incapacidad industrial de los capitalistas. Apela á la honradez del espíritu público y reclama la acción del gobierno para evitar que España sea campo de explotación y granjería de sus industrias, á las cuales de grado ó por fuerza se debe obligar á luchar, puesto que todas sus amenazas é insolencias, apoyadas por regiones pseudo-industriales y descontentadizas tienen el valor capcioso que sus productos, y todos sus desplantes y algaradas son indignas de atención. Concluye aconsejando que se deje solos para que la suerte les reserve el fiscal que al escorpión en sus grandes coleras: clavarse el aguijón en la cabeza.

Con tales razones y con semejantes palabras es posible que se vaya á la guerra, que todos debemos evitar. Con unas y con otras no puede entablarse provechosa discusión.

Gabriel Mulet.

Palma de Mallorca, 30 Septiembre.

LA GRAN VIA

Aprobado por el Consejo de Estado el acto de la subasta adjudicando las obras á la Casa inglesa, dentro de dos días se le oficiará á Mr. Hughes notificándole la adjudicación definitiva para que empiece los preparativos consignados á una empresa de tales vuelos.

Dicha Casa es la que realizará por su cuenta, con capital inglés, las obras de la Gran Vía, siendo la Casa Miró, de Barcelona, ajena á la ramataste, pues por más que se dijo que estaban en combinación, no resulta la segunda más que una de las primeras que espontáneamente acudió á la Empresa Hughes para contratar servicios derivados de las obras que se van á emprender.

Todos los materiales y obreros que se empleen en la Gran Vía serán españoles, sin preferencias de ninguna clase.

Los jardines del Parque.

Revisión del contrato.

Desde los primeros momentos dijimos en estas mismas columnas, que el arrendatario de los jardines del Parque no cumplía lo que había ofrecido al Ayuntamiento y que éste tuvo en cuenta para cederle la explotación de los espectáculos en aquella parte del Retiro, que fué cedida, y ni el alcalde, ni la Comisión municipal de Espectáculos, atendió nuestras indicaciones.

Parécia como que el alcalde y los concejales no se enteraban de lo que todos los madrileños veíamos y censuraba la mayoría de los periódicos.

Ha sido necesario que transcurran todos los meses estivales, y que nadie piense ya en los jardines del Parque, para que nuestros ediles se ocupen de ellos y caigan en la cuenta de que el contrato no ha sido cumplido.

Nunca es tarde, si la dicha es buena. La Comisión municipal de Espectáculos, convenida al fin, que la temporada en los Jardines ha constituido un verdadero desastre, ha dirigido un informe al alcalde presidente para que dé cuenta de él al Consejo, proponiendo la rescisión del contrato.

Dicho informe ha pasado á conocimiento de los letrados consistoriales para que dictaminen sobre el asunto; y la Comisión, escarmentada, sin duda, por lo ocurrido, se ocupa actualmente en redactar un nuevo pliego de condiciones, para que, conociéndolo con tiempo el público, puedan presentarse proposiciones aceptables por empresarios serios y formales, que estudien bien el negocio y cumplan fielmente lo que ofrezcan.

Más vale tarde que nunca; y aunque por complacencias de la Comisión se haya perdido una temporada, celebraremos que los propósitos que ahora abraza la Comisión de Espectáculos se realicen para que en la próxima temporada de verano tengamos los vecinos de Madrid en el Parque espectáculos dignos de la capital de España.

TRANVÍAS DE MADRID

El ministro de Fomento ha dispuesto que el día 13 de Diciembre próximo se verifique la subasta para la concesión de un tranvía eléctrico que será prolongación del tranvía del Este de Madrid, por la Glorieta de Atocha y Paseo de las Delicias.

El conde de Romanones ha enviado al gobernador de Madrid la Real orden para la instrucción de un expediente informativo sobre concesión de un tranvía eléctrico desde la calle de Hermosilla al barrio de la Guindalera.

LA «GACETA» DE HOY

SUMARIO

Ministerio de Estado.—Cancillería.—Recepción por S. M. el Rey en audiencia particular, del excelentísimo Sr. Roberto Sagor, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Suecia y Noruega.

Ministerio de Hacienda.—Reales decretos de personal. Real orden resolutoria de un expediente instruido con motivo de una consulta formulada por el Delegado de Hacienda de Gerona respecto á la jurisdicción de la Aduana de Port-Bon y la Delegación de Hacienda en la capital para celebrar Juntas administrativas.

Ministerio de la Gobernación.—Real orden aprobatoria de la subasta celebrada para ejecutar las obras del proyecto de reforma de la prolongación de la calle de Preciados y enlace de la plaza del Callao con la calle de Alcalá.

Ministerio de Instrucción pública y Bellas Artes.—Reales órdenes de personal.

Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.—Reales órdenes resolutorias de expedientes sobre donación de multas impuestas á las Compañías de ferrocarriles del Norte.

Otra disponiendo se inserte en la Gaceta la adjunta relación de los servicios prestados por la

COLLETON DEL «DIARIO DE LA MARINA»

TARTARIN DE TARASCÓN

NOVELA

«¡Cuán hermoso es sentarse ante la gran caudera de la popularidad! pero qué modo de escaldarse uno si llega á volcarse!»

A despecho de su sufrimiento Tartarin, sonreía, y seguía en apariencia tan fríamente sus costumbres, como si nada pasara.

Sin embargo, algunas veces esa máscara de dichosa indiferencia, que por amor propio había adoptado para su semblante, se caía súbitamente. Entonces, en vez de la risa, veíase la indignación y el dolor.

Así sucedió una mañana que los rapazuelos limpiabotas cantaban debajo de su ventana: El fusil de maese Colás, y que las voces de esos miserables granujas llegaron hasta el cuarto del pobre hombre, mientras se disponía á afeitarse ante el espejo (Tartarin usaba barba, pero como se le puso muy fuerte, se vio obligado á afeitársela.) Abrióse violentamente la ventana y Tar-

tarín apareció en mangas de camisa, con gorro de dormir, enjabonada la cara, blandiendo la navaja y la brocha, gritando con voz formidable:

«¡Sablazos, señores, sablazos!... ¡y no afileretazos!»

«Hermosas palabras dignas de la historia que no tenían más defecto que ser dirigidas á esos granujillas que no pasaban de la altura de sus cajas de betún, y que eran caballeros incapaces por completo de coger una espada!»

XII

De lo que se dijo en la casita del baobab.

Entre la decepción general, sólo la Armada se conservaba íntegra por Tartarin.

El bravo comandante Bravida, el antiguo capitán de reclutas, continuaba conservándole en la misma estima: «Es listo como un conejo!», empeñábase en decir, y esta afirmación valía, creo yo, tanto como la del boticario Bé-nquet... Ni una vez tan sólo el bravo comandante le había hecho alusión á su viaje al África; sin embargo, cuando el clamor público se hizo ya demasiado respetable, decidióse á hablar.

Una noche estaba solo el desdichado Tartarin en su gabinete, pensando en cosas tristes, cuando vió entrar al comandante,

grave, enguantado de negro, abotonado hasta las orejas.

«Tartarin!»—dijo el antiguo capitán de reclutas con tono autoritario.—«Tartarin, es preciso partir!»—Y quedóse plantado en el dintel de la puerta, rígido y grande como el deber.

Todo cuanto encerraba aquel Tartarin, es preciso partir! Tartarin de Tarascón lo comprendió.

Levantóse muy pálido, y después de lanzar tierna mirada en torno suyo, á la par que al lindo gabinete, bien cerradito, lleno de calor, inundado de dulce luz; al ancho y cómodo sillón; á sus libros; á los tapices; á las grandes cortinas blancas de las ventanas, detrás de las cuales mecíanse las ramas del jardincito cargadas de fruto; avanzó hacia el comandante, tomóle la mano, apretóla con energía, y con voz estentórea de la que se desprendían lágrimas, dijo sin embargo: «Partid, Bravida.»

Y partió tal como lo había dicho. Sólo que no fué en seguida... bien necesitaba algún tiempo para aviarse...

Ante todo encargó en casa de Bompard dos grandes maletas forradas de cobre, con una ancha placa en la que se lefa la siguiente inscripción:

Tartarin de Tarascón
Caja de Armas

Para forrarla y grabarla se necesitó bas-

tante tiempo. Encargó en casa de Tastavin un magnífico álbum de viaje para escribir su diario y sus impresiones; porque se vaya á cazar leones no quiere decir que uno deba dejar de equiparse, lo cortés no quita á lo valiente.

Luego mandó traer de Marsella todo un cargamento de conservas alimenticias, pémican á techos para hacer caldo, una tienda de campaña de nueva invención, para montarla y desmontarla en un minuto, botas de agua, dos paraguas, un chubasquero y unos lentes azulados, prevención contra la cefalalgia. Por último, el boticario Bénuquet le confeccionó un botiquín portátil, atestado de esparadrapos, de érnica, alcanfor y vinagre de hierbas.

«Pobre Tartarin! Cuanto él hacía era superior á sus voluntades: mas él esperaba, á fuerza de precauciones y atenciones delicadas, apaciguar el furor de Tartarin Sanchó, que desde que se había decidido la partida no se desenoletizaba ni de día ni de noche.

XIII

La partida.

Por fin llegó el día solemne, el gran día. Al rayar el alba ya estaba todo Tarascón de pie, inundado todo el camino de Avignon y los alrededores de la casita del baobab.

Gentes en las ventanas, en los tejados, en-

cararnadas en los árboles: marineros del Ródano, mozos de cordel, limpia botas, burgueses, urdidoras, tejedoras de seda, el casino, en fin, toda la villa en peso: además, gentes de Beaucaire que habían pasado el puente, labradores del rastro, carretas con grandes vacas, vendedores montados en preciosas mulas emperifolladas con profusión de cintas, cascabeles, lazos y campanillas, y también, de trecho en trecho, algunas lindísimas muchachas del valle de Arlés, llevadas allá por sus galanes en la grupa de monfismos caballos de Camarga, de color gris-hierro.

Toda esta tropa se apretaba y se atropellaba ante la puerta de la casa de Tartarin que se iba á matar leones al país de los turcos.

Para Tartarin, Argelia, Africa, Grecia, Persia, Turquía y Mesopotamia forman un gran país, vago, casi mitológico, y este país le llama Turquía.

Por entre esa barahunda, los cazadores de gorras iban y venían ufanos del triunfo de su jefe, trazando á su paso como un surco glorioso.

Delante de la casita del baobab había dos grandes carretones de albañil. De cuando en cuando abrías la puerta dejándose ver algunas personas que se paseaban gravemente por el jardincito. Hombres que llevaban maletas, baules, y sacos de noche que amontonaban sobre los carretones.

Guardia civil en la custodia de la riqueza forestal durante el mes de Agosto último.

Administración central.—Hacienda.—Subsecretaría.—Relación de los nombramientos hechos en favor de individuos licenciados del Ejército, significados por el Ministerio de la Guerra para los cargos que se expresan.

Dirección general del Tesoro público.—Noticia de los pueblitos y Administraciones donde han cabido en anote los premios mayores del sorteo de la Lotería Nacional celebrado el día de ayer.

Gobernación.—Dirección general de Correos y Telégrafos.—Relación de los individuos que han sido nombrados para los destinos que se expresan, en virtud de propuesta formulada por el Ministerio de la Guerra.

Subastas para contratar el transporte de la correspondencia pública.

Instrucción pública.—Universidad Central.—Nombramiento Vocal del Tribunal de oposiciones á Escuelas de niños de este distrito á D. Vicente Carrillo Guerrero.

DESDE SAN FERNANDO

Noticias de Marina.—Del Departamento.

9 Octubre.

Se pasaportó para Cartagena al contador de navío D. Felipe Vizcarro.

Pídesse informe al Intendente acerca de si debe asignarse un contador de navío á la Comandancia de Marina de Sevilla.

Concedése un mes de licencia por enfermo al primer maquinista D. Baldoño Soler Pérez.

Se remite á Ferrol letra del Banco de España por valor de 457'06 pesetas á favor del teniente D. Angel Abella.

—A Cartagena id. id. otra por igual valor del también teniente D. Juan Albaladejo.

—Otra á Ferrol por la misma cantidad á favor del dicho empleo D. Manuel Lamas.

Ambas letras son por abonos de premios de Cuba de los años 96 á 97.

APERTURA DE LAS CORTES

Con el ceremonial que anticipamos ayer, ha tenido lugar hoy la solemne apertura de las Cortes en el Congreso de los Diputados.

El discurso leído por S. M. abarca los siguientes proyectos del gobierno:

De la Presidencia: Los de incompatibilidades, excoendencias y la ley electoral, haciendo ver la importancia que para el país tiene la aprobación del último, producto de un estudio detenido de todas las elecciones.

De Estado: Se dice que al abrirse las actuales Cortes, las relaciones de España con las demás potencias son cordialísimas y se aprovechará esta situación para el consorcio favorable de tratados de comercio.

También se da cuenta de que España ha tomado parte activa en las negociaciones sobre Marruecos, habiendo aceptado la invitación del sultán á las potencias europeas para la celebración de una conferencia internacional que resuelva los puntos en litigio entre dichas naciones respecto al imperio del Maghreb, y siendo aceptada por las demás potencias la propuesta de España para que se celebre dicha conferencia en punto de la Península española.

En Gracia y Justicia se anuncia la reforma de los tribunales de justicia para el mejor cumplimiento de sus deberes.

Gobernación: Los proyectos que se enumeran son: Reorganización de la policía en toda España y formación de un cuerpo serio y proporcionado para seguridad de los ciudadanos. Leyes obreras fundadas en la cooperación y mutualidad.

En Hacienda se anuncia la mejora de los cambios, incluyendo la reforma del Banco y proyecto modificando la ley de alcoholes.

En Guerra se anuncia un proyecto para la instrucción militar obligatoria, como avance de uno ulterior en que se establezca el servicio militar obligatorio.

Marina: Jízase insostenible la situación actual. Hace falta una Escuadra no numerosa, sino lo bastante poderosa para formar en el concierto internacional decorosamente.

Instrucción Pública: Se aumentan los sueldos á los maestros de primera enseñanza, teniendo siempre en cuenta la nivelación del presupuesto.

Se aumentará el material científico de los centros de enseñanza, para colocarlos á la altura de su misión.

En Agricultura y Obras Públicas se anuncian los proyectos ya conocidos.

Como complemento, podemos decir que el ministro de la Guerra anuncia la compra de material de artillería de tiro rápido, y el de Hacienda hace observar la conveniencia de mantener el superávit en los presupuestos.

El Mensaje comienza por un exordio breve y brillante, y termina deseando que sea fructífera la labor de las actuales Cortes.

Yo á contarle no es un secreto para nadie. He aquí la historia en dos palabras.

El verano pasado, Mr. y Madame Laugier ocupaban en la desembocadura del Rance, enfrente del Saint-Malo, una de las más hermosas quintas de la comarca.

Un día Juana mostró deseos de hacer una excursión á Jersey.

Nada tan fácil, toda vez que tres veces á la semana parte de Saint-Malo un vapor para la capital de la isla inglesa.

II

Una mañana se embarcó toda la familia y á los pocos minutos emprendió el buque su majestuosa marcha.

A la mitad de la travesía, madame Laugier se sintió de pronto indispuesta y llamó á su marido, que en aquel momento estaba hablando con un joven, á quien habia conocido la víspera en el camino de Dinard.

Carlos Labín, que así se llamaba el interlocutor de Laugier, siguió á éste y reconoció desde luego la causa del malestar de la paciente.

—¿Pormite usted, señora, á un estudiante de medicina, que está á punto de tomar la licenciatura, que le dé un consejo?—dijo Carlos Labín.

—Con mucho gusto, caballero.

—Nada tan eficaz contra el mareo como la antipirina. Como hombre precavido traigo en el bolsillo un frasco de esa medicina.

—¿Quiere usted una dosis?

M. Laugier pidió un vaso de agua y su esposa tomó la medicina.

A los diez minutos todo habia desaparecido como por encanto.

En Saint Halier, capital de la isla, todos los pasajeros se hospedaron en el mejor hotel de la población, y durante los días siguientes hicieron juntos las clásicas excursiones á Montfort-sur-Risle, á Plernont y á la Greve de Lesc.

Carlos Labín obtuvo por sus maneras distinguidas y por su talento las simpatías del padre, el cual, á su regreso á Dinard, convidó varias veces á comer á su compañero de viaje, con el secreto deseo, natural en todos los ricos, de hacer alarde del lujo y de las comodidades con que viven.

Seducido el estudiante por las gracias de Juana, más que por sus millones, á la terminación de un vals en el Casino, la víspera de su partida le manifestó que deseaba ser su amigo y obtener su asento en justa correspondencia al amor que por ella sentía. Palabras feunadas que debían dar más tarde el fruto debido.

III

Cuando al llegar el otoño se vieron en París, Juana confesó al estudiante su amor y le autorizó para que pidiera su mano á su padre.

A las primeras palabras, Mr. Laugier le detuvo en su camino. ¿Qué pasaba el porfir del estudiante al lado de los millones del acudado industrial?

La negativa fué rotunda y definitiva.

Al día siguiente, á la salida de la iglesia de la Trinidad, Carlos Labín se acercó á Juana y le dió cuenta del resultado de su infructuosa tentativa.

Pero la joven, sin desoñarse le dijo: —¿Tiene usted confianza en mí?

—Como en Dios!

—Pues no piarda usted la esperanza y déjeme á mí la dirección del asunto. ¡Le juro á usted que seré su esposa!

—Juana de mi vida!

—No vuelva usted á poner los pies en casa y procure tomar cuanto antes la licenciatura. Cuando tenga usted el título en el bolsillo, me encargará yo de lo demás.

IV

Al cabo de tres meses celebrábase una gran velada en casa de los señores de Laugier. Los salones estaban espléndidamente iluminados y á las once y media de la noche el genio era verdaderamente inmenso.

En un momento dadó quedóse sorprendido Mr. Laugier al ver á Carlos Labín entre los concurrentes, á pesar de no haber sido comprendido en la lista de los convidados.

Después de un respetuoso saludo, acercóse el joven á Mr. Laugier y le dijo: —Ha mostrado usted siempre tanto interés por mí, que no he vacilado en venir á darle á usted una buena noticia... Soy ya médico y tengo mi correspondiente título en el bolsillo.

—¿Qué dicha!—exclamó Juana en alta voz, arrojándose en brazos de Carlos y dándole un beso en la boca.—¡Al fin podremos casarnos!

Más de cien personas fueron testigos de aquella escena.

Mr. Laugier se quedó aterrado ante el escándalo; pero hombre de buen sentido ante todo, aquella misma noche anunció á sus amigos la boda de su hija.

—Y hoy, caballero, asistimos al desenlace de la comedia.

—Muy bien presentada por cierto. Orea usted, señora, que hay que felicitar al autor de tan interesante obra.

—Y convenir en que no es posible dudar de la buena estrella de Carlos Labín.

Enrique Dantin.

supervivientes y conduciéndolos á la cárcel, donde los fusigaban sin piedad.

Un niño de catorce años murió á consecuencia de la paliza.

Los dueños de una gran pañadería, testigos presenciales afirman que las tropas atacaron sin que se les provocara. Los obreros salían pacíficamente.

En los desórdenes de ayer, los escarpates, fautores, bancos del trayecto de la manifestación, fueron destruidos.

Hoy se nota más tranquilidad. Fuertes patrullas de cosacos recorren las calles, apaleando los grupos.

Las estaciones telefónicas están fuertemente custodiadas.

Faltan datos oficiales del número de víctimas.

Las autoridades declaran que no ha resultado ningún policía muerto, pero sí varias docenas de heridos.

También muchos cosacos, gendarmes y soldados resultaron heridos. De los soldados resultó un muerto y un capitán moribundo.

Asecinatos y saqueos.

Paris 10.

Continúa la situación anárquica en Kharbine, aumentando los asesinatos, robos y saqueos de que viene siendo víctima el vecindario.

Sin viajeros.

Paris 11.

La circulación de trenes entre Moscú y San Petersburgo, está casi suspendida, por falta de viajeros.

EL BESO

Al puerta de una de las alcaldías de París hábanse varios carruajes de lujo, cuyos cocheros esperaban la salida de los convidados á una boda de gran resonancia.

Cuando en la sala de matrimonios adelantó el paso Juana Laugier, asida del brazo de su padre, con objeto de dirigirse al sitio donde estaba el magistrado municipal, no se oyó entre la concurrencia más que una misma frase, para proclamar encantadora á la novia.

Tanfa ésta dieciocho años, y era en verdad una criatura en extremo hermosa y elegante.

—Es un sé admirable—dijo en voz baja uno de los invitados á su vecina de la izquierda.

—A demás de su belleza—contestó la señora en el mismo tono—tiene muchísimo talento. Sin un rasgo de su agudo ingenio no se hubiera celebrado este matrimonio.

—¿De veras?

—¡Ah! ¡No conoce usted las peripicias de este enlace?

—No, señora. Regresé hace dos días de Argelia, é ignoro por completo los preliminares de esta boda. ¿Sería usted tan amable que quisiera ponerme al corriente de lo ocurrido?

—Con mucho gusto, puesto que lo que

sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos, apodado irrevocablemente *Marqués 10*, se puso, desde el primer momento de su cautividad, de un humor endiabladó.

Una noche se descuidó el vigilante chino, y dejó abierta la jaula en que el *Marqués 10* y sus diez y nueve compañeros lloraban la pérdida de su libertad.

El revoltoso *Marqués* no quiso perder la ocasión ni el tiempo: salió de su jaula y las abrió todas. Los monos, acudidos por él, se desbordaron tumultuosamente y subieron á cubierta, dejando, naturalmente, paralizados de sorpresa á los tripulantes del «Monrose».

Inmediatamente se organizó la cacería; pero que si quisiera! Los monos se burlaban de sus perseguidores, y pasaban ante ellos como relámpagos; trapaban á lo alto de los palos, se arrojaban de cabeza por las escotillas, y corrían por todas partes enloquecidos de júbilo y chillando de un modo ensordecedor.

Pero por la noche sucedía lo peor. En cuanto los marineros se acostaban, sentían bruscas sacudidas, polizcos, arañazos, mordiscos á veces.

Levantábanse airados, y no encontraban un mono para un remedio; parecía que el mar se habia tragado á los bulliciosos animales.

Duró esta situación hasta que el vapor llegó á la capital norteamericana. Ya en el puerto, se logró reducir á los revoltosos; faltaban curules; unos habian sido muertos en el combate y otros se habian tirado al mar.

La nota más triste la dió el pobre chino, que desesperado por la revolución que su negligencia habia producido, se suicidó arrojándose por la borda.

Los oficiales del *Monrose* juran que no han pasado nunca travesía tan horrososa.

Sublevación de monos

A bordo del vapor norteamericano «Monrose», que con cargamento de arroz y ulombros orientales, comprado en Yokohama, navegaba con rumbo á Nueva York, ha ocurrido una sublevación, que ha convertido el buque en campo de batalla ambulante.

Los oficiales habian comprado en la capital japonesa á doscientos monos, con objeto de educarlos á la moderna en los Estados Unidos.

Con objeto de poderlos transportar cómodamente, los encerraron, en cajas, por grupos de veinte, y dieron á un chino el encargo de vigilarlos día y noche.

El más viejo de los monos

Gran Centro de Comisiones y Agencia de Negocios

DE **Santiago García Castellón**

PLAZA DE VIUDAS, NÚMEROS 13 y 15.—CÁDIZ

Administración de fincas con garantías, gestionándose la compraventa de las mismas, Cobro de Censos, Créditos, Recibos, Facturas. Habilitación de clases pasivas Representaciones.

Delegación de la *Germania* acreditada Compañía de Seguros marítimos, fluviales y terrestres, domiciliada en Berlín.

Corresponsal del **DIARIO DE LA MARINA**

NOTA.—Esta Agencia tiene activos corresponsales en todos los pueblos de la provincia, tanto para el cobro y representación de los asuntos que se le confían, como para la propaganda y venta de artículos en general.

Referencias de primer orden.

COMPANÍA ANÓNIMA DE PLACENCIA DE LAS ARMAS

Sucursal de la de Vickers, Sons & Maxin, Ltd, de Londres

Fábrica en la Villa de Placencia (Guipúzcoa).

En esta fábrica se construyen cañones, ametralladoras, montajes, municiones, etc, de los sistemas que son propiedad de la Casa Vickers y de los modelos que el Gobierno pueda confiarle, así como, mediante convenio especial, los carros de vapor sistema Thornycroft tan generalizados en Europa para servicios militares, industriales y municipales.

Se ejecutan toda clase de trabajos mecánicos, tales como reparación de máquinas, automoviles, etc

Para informes pueden dirigirse a la

Dirección Gerencial—Montalbán, 3, Madrid.

ó a la Fábrica—Placencia de las Armas (Guipúzcoa).



Biblioteca Marítima Nacional

Santa Fea (Alicante)

Centro de propaganda

y venta de obras y revistas nacionales y extranjeras que se relacionan con el mar y sus industrias.

Esta BIBLIOTECA facilita toda clase de obras y revistas que se le pidan, por estar en relación con las principales casas de España y del Extranjero.

Publica y remite periódicamente 4.000 hojas-catálogos a todos los centros científicos y literarios y a las personalidades conocidas por sus aficiones a las letras y superior cultura. Se invita a los autores a que faciliten datos para la inclusión de sus obras y condiciones de venta.

Estas hojas-catálogos llevan impresas en su primera cara noticias y precios de las obras que nos faciliten para la venta, y en la segunda, toda clase de anuncios que se nos remitan. La tarifa estos anuncios se manda a quien la pida.

Liquidación de todas las existencias

GRANDES REBAJAS

- Aparatos eléctricos.
- Araña.
- Porcelana.
- Bronces.
- Figuras.
- Muebles.
- Columnas.
- Cristalerías.
- Vajillas.
- Batería de cocina.
- Esencias.
- Agua de Colonias.
- Navajas.
- Cuchillos.
- Cubiertos.
- Petacas.
- Carteras.
- Portamonedas.
- Tarjeteros.
- Boquillas Espuma.
- Boquillas Ambar.
- Pendientes.
- Pulseras.
- Agujas para sombrero Imperdibles.
- Cepillos, todas clases.
- Escritibánias.
- Tinteros.
- Termómetros.
- Platos de colgar.

10.000 Devocionarios y otros mil artículos.

Preciados, 34 y Carmen, 43.

Tiendas

Biblioteca "Patria"

Madrid.

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concurso debidas a los más distinguidos literatos españoles.

La mejor recomendación de esta Biblioteca es, decir que ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrat, Duque de Rivas, Silvea, etc.

Los tomos que publica contienen preciosos grabados de artistas españoles de gran nombradía y cubiertas tiradas a seis colores con el retrato del autor de cada obra.

PATRONATO PRINCIPAL

- Excmo. Sr. Marqués de Comillas.
- Conde de Bernar.
- Conde de Canilleros.
- Ilmo. Barón de Vilagayá.
- Excmo. D. Joaquín Sánchez de Toca.

OBRAS PUBLICADAS Y EN PREPARACIÓN

Menéndez Pelayo.—José Zahonero.
Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas.
Angel Guerra, etc., etc.

PRECIO: UNA PESETA

Pídanse en todas las librerías de España y América

CUENTOS HISTÓRICOS

Recuerdos de la primera campaña de Cuba, 1895-78, por D. Ramón Domingo de Ibarra, Coronel de Estado Mayor.

Un tomo de 134 páginas.—Su precio 2 pesetas 50 céntimos.—Los pocos ejemplares que hay para la venta pueden pedirse al Coronel don Manuel Díaz y Rodríguez, en la Inspección de las Comisiones Liquidadoras del Ejército.

CALLE DEL BARQUILLO

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA (BARCELONA)

Carbones de las minas de Aller (Asturias).

Consumidos por las Compañías de ferrocarriles del Norte de España, de Medina del Campo a Zamora y Orense a Vigo, de Salamanca a la frontera portuguesa, de Madrid a Zaragoza y a Alicante, Madrid a Cáceres y Portugal y otras Empresas de ferrocarriles y tranvías a vapor.

ARMADA DE GUERRA Y LOS ARSENALES DEL ESTADO

COMPANÍA TRASATLÁNTICA

Declarados similares al Cardiff por el Almirantazgo portugués.

Dírganse los pedidos a la

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

APARTADO 131.—BARCELONA

O a sus Agentes en: MADRID, D. Ramón Tapete, Alfonso XII, núm. 10, 2.º.—SANTANEFR, señores hijos de Angel Pérez y Compañía.—GIJÓN, D. Manuel Rubio.—AVILES, D. Luis Urquiano.—CÁDIZ, D. Daniel Mac Pherson.—VALENCIA, D. Rafael Terol.

Para otros informes y precios, dirigirse a las oficinas de la

Sociedad Hullera Española

Pelayo, 6 bis.—BARCELONA

Consignaciones, comisiones y representaciones

nacionales y extranjeras

Joaquín López Pérez

Calle de Gerona, número 6.—ALMERÍA

Consignaciones de buques Representación de maquinaria. Carbones y manufacturas Comisión de frutos del país Reclamaciones judiciales gratuitas a los clientes Agentes en toda la provincia

Dolor de cabeza y neuralgias.

Desaparece con **ORANTINA-MORANT**. Los médicos la recetan porque no ataca al corazón, como la antipirina, ni congestiona el cerebro, como otros calmantes.

(VA POR CORREO)

DE VENTA: Madrid, principales farmacias.—Barcelona, Rambla de las Flores, 4.—Alicante, Mayor, 23 y 25.—Cádiz, Plaza de San Juan de Dios, 2.—Santander, San Francisco, 24.—Bilbao, Sres. Barandiaran y C.º.—Cartagena, Duque, 20.—Valencia, Mercado, 71.

Una dosis, 0'25.—Caja con diez dosis, 2 ptas.

Diario de la Marina

Año XXXV. Admisión San Bernardo 19 Dos ediciones

IMPRESIONES	Tipografía DEL FOMENTO NAVAL	San Bernardo, 10 MADRID
POLÍTICA	UN AÑO	18 20 30 40 60 70
Ecos navales	SERIE	9 10 A A A
Pasatiempos	UN MES	4 50 A A A
	UN MES	1 50 A A A
	Frete de suscripción.	En Madrid, Provincias, Unión Postal Asia y América.
		Quinta plana, Revistas, Noticias, Anuncios.

ASTILLEROS DEL NERVIÓN BILBAO-SESTAO

Construcción de buques de guerra, mercantes, de pesca, remolcadores, dragas.

Reparación de cascos, máquinas y calderas.

Dique seco de 132 metros de largo por 28 de ancho. Machina de 100 toneladas.

Construcción de máquinas y calderas de vapor. Especialidad en máquinas marinas.

Material para minas. Tranvías aéreos. Aparatos de enganche (con privilegio) para cualquier pendiente. Planos inclinados, vagones, castilletes y máquinas de extracción. Instalación de lavaderos. Construcciones metálicas, como fuentes, armaduras, etc.

FUNDICION DE PIEZAS HASTA 20 TONELADAS PRESUPUESTOS GRATIS

Viuda é Hijos de J. Barreras, Ingenieros

Constructores de vapores y lanchas para la pesca

con motores de vapor, de petróleo, de gasolina ó de alcohol.

Máquinas y calderas para la Marina

Agentes generales en España, de Plenty & Son Ltd. Newbury.

Más de 100 vapores trabajan en España actualmente con maquinaria de esta Casa.

ASTILLEROS

Talleres mecánicos de construcción

Instalación completa de fábricas de conservas y de envases metálicos. Construcción de máquinas y aparatos, los más perfectos y prácticos para estas industrias.

Numerosas instalaciones funcionando en España y Portugal.

Se envían presupuestos, planos y especificaciones al solicitarlos.

Compañía Trasatlántica.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 7 Enero, 4 Febrero, 4 Marzo, 1 y 29 Abril, 27 Mayo, 24 Junio, 22 Julio, 19 Agosto, 16 Septiembre, 14 Octubre, 11 Noviembre y 9 Diciembre: directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Cuba y Méjico.

Servicio mensual a Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba, ó Isla de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos y litorales de Cuba. También se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Habana.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabánilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga, con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico, se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Maracaibo, Garupano, Coro y Cumaná con trasbordo en Puerto Cabello y para Trinidad, con trasbordo en Curaçao.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.

Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30 y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa occidental de África y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger.

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.

Rebaja en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 % en los fletes de determinados artículos, con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 Abril 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA

LÍNEA REGULAR DE VAPORES

ENTRE BILBAO, SEVILLA, MARSELLA Y PUERTOS INTERMEDIOS.

Des salidas semanales de dos puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.

SERVICIO SEMANAL ENTRE PASAJES, GIJÓN Y SEVILLA.

Tres salidas semanales de todos los demás puertos hasta Sevilla.

SERVICIO QUINOMENAL CON BAYONNE Y BURDEOS.

Se admite carga a flete corrido para Rotterdam y puertos del Norte de Francia.

Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Hoyo, Consignatario.

Guerra Hispano-Americana

COLECCIÓN DE DOCUMENTOS

REFERENTES A LA

ESCUADRA DE OPERACIONES DE LAS ANTILLAS

Ordenados por el Vicealmirante

Don Pascual Cervera y Topete

Acaba de ponerse a la venta la cuarta edición de este libro, que de modo tan completo hace luz en el proceso de la pérdida de nuestro imperio colonial.

PRECIO:

Al público..... 1 peseta
A nuestros suscriptores..... 0,50
A los socios de la Junta de Fomento Naval..... Gratis

Los pedidos a la Administración de este periódico